

POR UNA NUEVA CULTURA DE LA TIERRA, TIERRA Y TERRITORIO: RUTAS DE TRANSICIÓN PARA SOCIEDADES SUSTENTABLES

**Marcos Sorrentino, Simone Portugal,
Araceli Serantes Pazos y Carlos Vales Vázquez**

Abril 2020

Marcos Sorrentino (Laboratório de Educação e Política Ambiental-Oca)
Simone Portugal (Laboratório de Educação e Política Ambiental-Oca)
Araceli Serantes Pazos (Universidade da Coruña)
Carlos Vales Vázquez (CEIDA)

Esta publicación no hace necesariamente suyas las opiniones y criterios expresados por sus colaboradores.
Queda autorizada la reproducción de este artículo, siempre que se cite la fuente, quedando excluida la realización de obras derivadas de él y la explotación comercial de cualquier tipo.
El CENEAM no se responsabiliza del uso que pueda hacerse en contra de los derechos de autor protegidos por la ley.
El Boletín Carpeta Informativa del CENEAM, en el que se incluye este artículo, se encuentra bajo una Licencia [Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 3.0](#)

RESUMEN

Este artículo es una sistematización analítica de diálogos realizados durante la estancia académica desarrollada durante el curso 2018/2019 por los primeros autores, respectivamente coordinador e investigadora-colaboradora del Laboratório de Educação e Política Ambiental del campus de Piracicaba de la Universidade de São Paulo-USP/Brasil, junto con la Universidade da Coruña-UDC y el Centro de Extensión Universitaria e Divulgación Ambiental de Galicia-CEIDA, bajo la supervisión de los dos últimos autores. Diálogos sobre vivencias en el campo de la educación y de la política ambiental, en realidades diversas unidas por proximidades lingüísticas y afectivas.

Vivencias con formulación e implantación de políticas públicas de educación ambiental (EA), con acciones ambientalistas en defensa del bien común, proyectos y programas de EA planeados e implantados por actores diversos -organizaciones de la sociedad civil, organismos gubernamentales, grupos universitarios, órganos de extensión universitaria, equipamientos de educación ambiental, escuelas y centros escolares, ayuntamientos, redes y colectivos de educadoras y educadores ambientales- y, por fin, vivencias en el campo de la investigación y de la elaboración escrita sistematizada de experiencias en el área.

El foco escogido fue el de las políticas públicas de EA implicadas con la sustentabilidad socioambiental. Se busca comprender los "haceres" educadores y ambientalistas implicados con la transformación de la realidad de un determinado territorio y reflexionar sobre políticas públicas locales, teniendo el municipio y escalas próximas a él como foco de atención. Se considera que la transición para sociedades sustentables pasa por la acción local comprometida con la EA.

Proyectos de agroecologización territorial y de intervención socioambiental junto a poblaciones en situación de vulnerabilidad, enfrentando las causas de los refugiados y del cambio climático, así como estrategias para la evaluación de las mismas como políticas públicas, son desarrollos posibles del presente análisis.

INTRODUCCIÓN

"¡Sin el hombre y sin la mujer el verde no tiene color!"
Paulo Freire

Con esta frase Paulo Freire marcó su participación en Rio92, en el espacio destinado a elaborar el Tratado de Educación Ambiental para Sociedades Sustentables y Responsabilidad Global, del Forum Internacional de ONG y Movimientos Sociales.

En esta ocasión señalaba los límites del papel de los humanos en la definición de nombres y valores atribuidos a la naturaleza y a cada detalle de nuestras existencias. El verde sólo tiene el nombre de verde porque en algún momento de la historia humana, o, por lo menos de la cultura humana de la cual somos herederos, pasó a nombrarlo como tal.

El verde pasa a ser color y a expresar muchos significados que se le atribuyen -árboles, vegetación, conservación y ecología de una forma más general-. Ecología que también puede ser comprendida, a partir de la frase de Paulo Freire, como portadora de sentidos que va más allá de la ciencia que estudia las relaciones entre los seres vivos y sus ambientes naturales, o como preservación y conservación ambiental. Ambientes naturales y construidos. Ambientes externos e internos -de la mente, del cuerpo, de las relaciones cotidianas, de las relaciones virtuales.

En fin, hombres y mujeres que dan nombre a las cosas y las resignifican continuamente, construyendo la riqueza y diversidad de las culturas humanas.

La cuestión ecológica o ambiental gana, después de la década de los 60, cada vez más el sentido de cuidados con la vida, con las relaciones, aproximándose a la cuestión política, comprendida como la práctica de las relaciones, de la toma de decisión compartida sobre los cuidados con la vida común, comunitaria, con los procesos de sustentación de la vida.

Ecología y política enfatizan la relevancia del diálogo. Ecología: la ciencia que estudia las relaciones! Política: la práctica de las relaciones! Conocer y practicar relaciones, por medio del diálogo. Diálogos pacíficos y no imposición/opresión -entre todos los seres vivos y los sistemas de soporte de la vida, de los humanos entre sí, entre los humanos y los no humanos, entre los humanos y los ambientes en los



que se insertan -de la familia a la ciudad, del Municipio al Estado-Nación, del Universo al propio cuerpo, de la mente y sus percepciones a los diálogos en busca de sentidos existenciales-

Diálogo con las demás asociaciones que el concepto de Ecología y de Ambiente vienen ganando en las últimas cuatro o cinco décadas. Ecologismo, ambientalismo, ecología humana, ecología social, conservacionismo, preservacionismo, proteccionismo, ecología natural, ecología profunda, ecología de la mente, de la ética animal, ecología de saberes, ecofeminismo, son algunas de las denominaciones que remiten directamente a la Ecología y a las utopías a ella asociadas.

Compete a la Ecología política ser la patrocinadora de estos diálogos, posibilitando que las personas no se vean como adeptas de una o de otra denominación o vertiente, demonizando a las demás.

La puerta de entrada en el campo de la ecología, del ecologismo o de lo ambiental y del ambientalismo puede ser por cualquiera de esas emergencias de la problemática socioambiental o de la sustentabilidad socioambiental, como (el campo de la ecología) viene denominándose desde Rio92. Ella potencialmente abrirá el diálogo con las demás puertas de este amplio y polisémico campo.

Es necesario que se ejercite una comprensión más profunda sobre la utopía ecológica, democrática e realista, como escribe Boaventura de Sousa Santos, en *Pela Mão de Alice*:

Es realista, porque se asienta en un principio de realidad que es crecientemente compartido (...). Por otro lado, la utopía ecológica es utópica, porque para su realización presupone la transformación global no sólo de los modos de producción, sino también del conocimiento científico, de los cuadros de vida, de las formas de sociabilidad y de los universos simbólicos y presuponen, aún encima, una nueva relación paradigmática con la naturaleza, que sustituya la relación paradigmática moderna. Es una utopía democrática porque la transformación a la que aspira presupone la repolitización de la realidad y el ejercicio radical de la ciudadanía individual y colectiva, incluyendo la carta de los derechos humanos de la naturaleza. Es una utopía caótica, porque no tiene un sujeto histórico privilegiado (...). (SANTOS, 2013: 52).

Ecología Política es, por tanto, la Ecología del diálogo. De la búsqueda por sentidos existenciales y de caminos para volverse humano, más y más humano, sea lo que fuere que esto pueda significar.

Diálogo Yo-Tu, como escribe Martin Buber (1977), sobre las dimensiones de auto-comprensión y de comprensión del Otro, humano o no humano, incluyendo aquí, por ejemplo, los vientos, las aguas y los demás elementos de la naturaleza. Diálogo que coloca en suspensión presupuestos y se entrega a la comprensión de los argumentos verbales y no verbales del otro, muchas veces colocados en la invisibilidad y en el silencio.

Diálogo como un proceso educador que propicia los cuatro aprendizajes básicos para la educación del siglo XXI, conforme el Informe Delors (1996): observación atenta, oír, intuir, contemplar, conversar, preguntar, reflexionar, tener curiosidad, abrirse al otro -aprender a **aprender**; conexiones, amistades, vínculos comunitarios y ciudadanía planetaria- aprender a **estar juntos**; descubrirse en su propia identidad, conocerse, desvelando posibilidades y caminos y desvelando críticamente las limitaciones impuestas por un modo de producción y consumo que ofrece el placer fugaz, lejos del saber profundo -el aprender a **ser**; consciente de lo incompleto y de las incertezas, tener ánimo, esperanza y propósitos, objetivos y buscar buenos encuentros que potencien actuar feliz, con las manos en la masa, planificando, ejecutando y evaluando, en una praxis sin fin, en la que estudiar, aprender y conocer son el aprender a **hacer**.

Ecología política como transformación de valores y del modo de ser y estar en el Planeta. Alfabetización ambientalista que propicie nuevas formas de organización para la efectiva construcción de sociedades sustentables. Una sociedad del *Bien Vivir*, en la que la felicidad no esté condicionada a bienes materiales, al consumo y al éxito competitivo. Una sociedad que pone el cuidado de la vida en el centro, como reclaman los movimientos ecofeministas, y que no enseñan a confrontar el paradigma socioambiental dominante desde una mirada feminista y descolonizadora, porque las mujeres, como grupo no dominante, son portadoras de una experiencia y un conocimiento que sirve para resignificar lo común, como espacio de confluencia entre lo político y lo afectivo.

La transición para esas sociedades sustentables exige lo aprendido del diálogo educador y "político", capaz de posicionar a las personas delante de cuestiones complejas como: democratización, descentralización, transparencia, control social, participación, representación, mandatos revocables, política como ciudadanía y no como profesión, educomunicación, educar por el testimonio, formación de formadores, estructuras y espacios que asuman junto con las escuelas responsabilidades educadoras, ecosocialismo, municipalismo libertario y otras tesis enunciadas por verdes, socialistas, humanistas, ecologistas y ambientalistas de diversos tiempos y regiones de este "pequeño y aún bello Planeta", como está escrito en la introducción del Tratado de Educación Ambiental para Sociedades Sustentables y la Responsabilidad Global (FBOMS, 1992).



Una decidida política de Municipios Educadores Sustentables y de Colectivos Educadores regionalizados puede contribuir al cambio cultural que la humanidad está necesitando y que la Ecología debe y puede anunciar.

¿CÓMO SERÍA UNA PERSONA, UN GRUPO O UN MUNICIPIO EDUCADO AMBIENTALMENTE?

*No fue en mi oído
que susurraste
sino en mi corazón,
no fueron mis labios
que besaste
sino mi alma.*
J. Garland

¿Serían personas, grupos y municipios comprometidos en cuerpo y alma con la transformación socioambiental, con la transición educadora para sociedades sustentables en todo el Planeta? ¿Cuerpos afectados por susurros en los oídos y besos en el alma? ¿Personas indignadas con todas las formas de injusticia y violencia, comprometidas visceralmente con la construcción de un mundo mejor donde los humanos y no humanos habitasen?

Pensamos que sí. Personas y grupos que pactan, planifican e implantan políticas públicas sintonizadas con la inclusión radical, con derechos humanos y una cultura de procedimientos democráticos. Personas activas y que valoran cada minuto de esa corta existencia corporal de cada uno/a en la Tierra. Personas comprometidas con una nueva cultura de la Tierra, en la Tierra y con la tierra/territorios de existencias, individuales y colectivas, oportunidades de aprendizajes por medio de la praxis que nos hace humanidad.

Educación como proceso. Sustentabilidad como forma de ser interminable. Utopía que nos hace caminar. Buca el bien común y la felicidad en el bien vivir, a cada minuto, a cada instante, el desafío de hacerlo mejor. Compromiso con la belleza, con la expresión de las bellezas de todas las personas y de cada una de ellas. Responsabilidades compartidas en los cuidados individuales y comunitarios con la infancia y la vejez, con los animales y las vegetaciones para que sean eternamente jardines que bien reciben a los que vendrán a disfrutar las alegrías y las dificultades de la vida en esta Tierra.

Compromiso con una sociedad igualitaria mediante la creación de las alianzas necesarias, capaces de romper con el dualismo hombre/mujer, cultura/naturaleza, mente/cuerpo, razón/emoción, blanco/negro. Un contrato social, tal y como lo defiende Vandana Shiva (2006), que acabe con la creciente oleada de violencia contra las mujeres y contra la naturaleza, para construir una *Democracia de la Tierra*, basada en la ética de los cuidados, en la justicia ambiental multiespecie y en el reconocimiento de la interdependencia de lo social y ecológico. Sustituyendo las fórmulas de opresión, imposición y apropiación por fórmulas de cooperación, reciprocidad, compasión y ayuda mutua (Yayo Herrero y otros, 2015).

Compromiso en mitigar los impactos del cambio climático y contribuir a las adaptaciones individuales y colectivas a los cambios socioambientales, y además, con la comprensión social de las causas y consecuencias y las posibilidades/necesidades de pactar cambios en el modo hoy hegemónico de producción y consumo.

EA como compromiso con la vida, con una existencia volcada en la realización de nuestra esencia espiritual. Una espiritualidad laica compartida por ateos, agnósticos y religiosos de todos los matices, espiritualidad de los cuidados cotidianos con la diversidad, con la vida en todas sus formas de manifestación, con sentidos existenciales que están más allá de la materialidad, más allá del acúmulo de bienes materiales.

EA comprometida con la democracia y la autogestión, como dice un poeta "la gente está para brillar" y compete a la EA promover condiciones objetivas y subjetivas que posibiliten a todas las personas y a cada una de ellas la búsqueda y realización de su pleno brillo.

Las políticas públicas de EA pueden y deben enfocarse en esa perspectiva, como objetivo y como orientación metodológica. Las políticas públicas locales pueden y deben armarse en esa dirección, para que superen el hacer puntual y discontinuo.



INICIATIVAS LOCALES Y EA

El objetivo de este tópico no es hacer una lista que describa buenas iniciativas de EA realizadas en Brasil y Galicia, sino extraer de la comprensión de los autores sobre ellas, aquello que puede ser indicador de mayor efectividad junto a los sujetos implicados, pudiendo orientar la formulación, implantación y evaluación de políticas públicas en este área.

La comprensión que emerge de los diálogos analíticos apuntan en la dirección del papel central de las políticas públicas comprometidas con la EA como es **incentivar y apoyar acciones, proyectos y programas, en cada base territorial, espacial o relacional, destinados a:**

- Realización de mapeamientos y diagnósticos socioambientales continuados, participativos, dialógicos y compartidos. Diagnósticos que incentiven a preguntarse sobre sentidos existenciales e impactos de los caminos recorridos. Las estrategias colectivas de construcción de un mundo nuevo posible serán apropiadas a cada contexto y persona solo si resultan de intensos procesos de autoconocimiento incentivados por la comunicación dialógica que promueva sumergirse en sí, individual y colectivo, en la búsqueda de propósitos y conocimiento de la realidad, tal y como escribe Bertrand Russel en *La conquista de la felicidad*, Roger Garaudy en *Apelo aos Vivos*, Edgar Morin en *Los siete saberes necesarios para la Educación del Futuro*, Martin Buber en *Yo-Tu*, entre otros. *El método Oca* (2016), la trilogía *Encuentros y Caminos* (Ferraro Jr., 2005, 2007 e 2014), la colección organizada por Sorrentino y otros (2013) y las demás obras citadas en la bibliografía dialogan con estos autores y sistematizan sugerencias de procedimientos en este sentido.
- Formación de grupos de aprendizaje participativo y dialógico, que se educa educando por medio de la praxis, comprometida con el bien común. Grupos que socializan utopías, analizan la coyuntura, estudian, realizan lecturas y escritos, planifican intervenciones educadoras socioambientalistas, realizan lo planificado, evalúan lo realizado y sus impactos en el grupo y en la realidad a transformar y comunican sus aprendizajes, inquietudes y desafíos. Grupos de investigación-intervención, investigación-acción, investigación-participante y educación ambiental (Tassara, 2006; Thiollent, 1988; Brandão, 1984; Viezzer, 2005; Flick, 2012) que buscan en la autogestión y en el autoanálisis (Barembilit, 1986; Freire, 1966) caminos para dar el testimonio de la EA y de la transición propuesta.
- Elaboración del Proyecto Político Pedagógico Participativo (PPPP) del territorio en el cual actúan los participantes. Son documentos que expresan el pacto dialógico posible para un camino en común -pueden ser los planes directores de los municipios, los proyectos políticos pedagógicos de las escuelas, las agendas 21 locales o pueden tener otros nombres y configuraciones, sin embargo lo importante es que tengan las metas y los compromisos pactados por los destinatarios, para emprender procesos de transición para sociedades sustentables. Los PPPP deben delinear y prever la implantación de una cuidadosa arquitectura de capilaridad educadora ambientalista y transformadora que posibilite su realización permanente, continuada, articulada y con la totalidad.
- Incidencia en políticas públicas. Los PPPP ya deben ser concebidos y ejecutados como propuestas de políticas públicas, sin embargo, además de la propia concepción y realización es necesaria la definición e implantación de una continuada estrategia de incidencia en las políticas públicas locales, regionales, nacionales y planetarias, en el sentido de ambientalizarlas y colocarlas al servicio de los cambios culturales y estructurales necesarios para las transiciones educadoras en la dirección de las sociedades sustentables.

Abajo citamos algunos ejemplos de iniciativas que dialogan con los puntos antes mencionados, dentro de una concepción de política pública multicéntrica, o sea, que tiene en el Estado uno de sus actores y es dialógica, participativa, descentralizada, feminista, enraizada, concebida junto a la sociedad y volcada en su fortalecimiento en cuanto colectivos organizados y dialógicos, con múltiples actores responsables de su realización. Son iniciativas que buscan en el diálogo internacional potenciar las acciones locales y, a partir de estas, incidir en las políticas regionales y planetarias.

RESERVA DE LA BIOSFERA DE LAS MARIÑAS CORUÑESAS E TERRAS DO MANDEO Y PROGRAMA REDEMOINHO AGROECOLÓGICO PIRA-GALICIA. Ambas experiencias buscan en la acción territorial la conexión con los desafíos planetarios de conservación de la biodiversidad a la vez que enfrentar las causas antrópicas del calentamiento global. Incentivan y apoyan la transformación de prácticas de usos de la tierra y cambios culturales capaces de promover transiciones educadoras en la dirección de sociedades sustentables. Asocian el fortalecimiento de iniciativas que ya existen con la promoción de nuevas actividades. Las incentivan a percibirse partícipes de la construcción de un territorio sustentable. Buscan unidad en la diversidad.

El Programa Reserva de la Biosfera, promovido por la ONU para la Educación, Ciencia y Cultura-UNESCO, que en 2015 la formaban 651 territorios/sitios de 120 países, en Galicia reconoce seis



Reservas de la Biosfera, siendo una de ellas la de As Mariñas Coruñesas e Terras do Mandeo, que tiene en el CEIDA la secretaria ejecutiva. Involucra a 18 municipios y promueve el diálogo entre diversas instituciones que actúan en el territorio, buscando alternativas de sustentabilidad socioambiental y mejora de las condiciones de vida de la población local.

Inspirado en esta concepción de transformación del paisaje por medio de la planificación del uso de la tierra, contemplando propuestas que generan trabajo y salario y al mismo tiempo conservan el territorio y la biodiversidad y promueven la EA, se estableció un convenio de cooperación entre las instituciones USP/Esalq/Oca (Piracicaba), CEIDA/UDC (Oleiros/A Coruña) y Consejo Superior de Investigación Científica-CSIC/Misión Biológica de Galicia (Pontevedra). En Piracicaba esta cooperación se materializa en un Proyecto comprometido en fomentar procesos de transición agroecológica por medio del diálogo entre la ciudadanía y representantes de instituciones del ejecutivo, del legislativo municipal, de la sociedad civil, universidades y empresas. Recibe el nombre de *Redemoinho* para expresar el deseo de que la transición educadora arrastre todo lo que hoy está parado y comprometido con la manutención del "status quo" para un fuerte viento de renovación positiva que se coloque en la dirección de las sociedades sustentables. Transformar un territorio de monoculturas mayoritariamente volcadas en la exportación en culturas diversificadas y comprometidas con una economía circular es uno de nuestros desafíos. A él se suman otros relacionados con enfrentarse a las situaciones de vulnerabilidad social y otros relacionados con mantener la diversidad biológica, genética y de conservación de los sistemas naturales.

MOVIMIENTO ACAMPA INTERNACIONAL. Refugiados de guerra, refugiados climáticos, mujer refugiada, espolio, son los temas de los cuatro años (2017 a 2020) de intervenciones educadoras realizadas por el Movimiento Acampa en A Coruña. Dirigido a dar visibilidad a la actuación de diversas organizaciones de Galicia en lidiar con situaciones de refugio, posibilitarán también la expansión de este Movimiento en Madrid y en Brasil. Fundamentado en los mismos principios de "Acampa Brasil, pelos direitos à paz ao refúgio e ao bem viver", esta focalizado en las poblaciones en situación de vulnerabilidad -personas que sólo encuentran en solicitar refugio una opción para superar situaciones extremas de injusticia social y ambiental que surgen de una cadena de iniquidades que aremeten contra la propia estructura del sistema, reforzando así el lema "cambiar el sistema, no el clima". Más allá de unir personas e instituciones para dar visibilidad a la problemática de las personas refugiadas y sus causas, se busca formar formadores e incidir en políticas públicas.

Se pueden mencionar otros ejemplos de **ARTICULACIONES INTERNACIONALES ENTRE INSTITUCIONES CON PROXIMIDADES LINGÜÍSTICAS Y CULTURALES**: la realización de los Congresos Lusófono-Galego de EA y los Congresos Ibero-americanos de EA y su continuidad en las redes electrónicas y articulaciones de actores del sector de la EA en América Latina y en la Península Ibérica, que dan como resultado el Programa Latinoamericano de EA-Placea y en el Plan Andino Amazônico de EA-Panacea. La Red PNUMA de EA en América Latina, liderada por Enrique Leff, también fue una iniciativa volcada en promover el intercambio de experiencias, articulaciones técnicas y políticas e integraciones dialógicas. De ellas surgieron cooperaciones bilaterales o multilaterales que son ejemplos de la necesaria articulación externa para el fortalecimiento de las políticas públicas en cada país, comunidad o región. El proyecto Salas Verdes que se consolidó en Brasil y que comenzó a expandirse en los países africanos de lengua portuguesa puede mencionarse como una llamada hacia otro problema endémico de la EA iberolatinoamericana: la discontinuidad.

Discontinuidad, pulverización y falta de memoria histórica consolidada, apuntan la necesidad de una **Evaluación compartida de las políticas públicas de EA**. Aún incipiente como propuesta institucionalizada compartida, la Plataforma MonitoraEA desarrollada por la Articulación Nacional de Políticas Públicas-ANPPEA/Brasil, con la colaboración de instituciones e investigadores/investigadoras en Brasil, América Latina, Portugal, Galicia y España, es un ejemplo de la potencialidad de las articulaciones nacionales e internacionales para fortalecer la EA como política pública local. Para profundizar en el tema se puede consultar Raymundo et al (2019).

CONSIDERACIONES FINALES

Con el desarrollo de la cooperación entre las instituciones comprometidas en la elaboración del presente artículo, se pretenden perseguir respuestas para las preguntas sobre cómo y cuándo una persona, un grupo social, o un municipio (o un barrio, aldea, parroquia, cuenca hidrográfica, reserva de la biosfera, u otra delimitación geográfica) puede ser considerado educado ambientalmente. ¿Es posible mapear nexos de causalidad entre acciones públicas, colectivas y el hecho de que una determinada realidad sea (des)educada ambientalmente?

A principios de la segunda década del segundo milenio del calendario cristiano es posible fortalecer iniciativas como las listadas arriba, creando mejores condiciones para la evaluación en profundidad de



impactos educadores ambientalistas de políticas públicas comprometidas con transiciones educadoras dirigidas a sociedades sustentables. Esta convicción nos anima. Operacionalizar los procedimientos que la viabilizan es un desafío colectivo.

Fomentar una nueva cultura de la humanidad en la Tierra, con la Tierra, pasa por la actuación en cada territorio local y relacional partiendo del cuestionamiento de los usos de la tierra en buenos encuentros que potencian la acción, para que **toda la humanidad** tenga acceso a tres tríadas de derechos y compromisos: tierra, techo y trabajo; salud, educación y naturaleza; participación, comunicación y espiritualidad. Y para que los demás seres puedan disfrutar de su existencia libremente. La EA puede jugar un importante papel en este sentido.

BIBLIOGRAFÍA

- BAREMBLIT, Gregório** (1986). *Compêndio de Análise Institucional e outras correntes*. Rio de Janeiro, RJ: Rosa dos Tempos.
- BRANDÃO, carlos R.** (1984). *Repensando a pesquisa participante*. São Paulo: Brasiliense.
- BURBER M.** (1977). *Eu e Tu*. 5ª ed. São Paulo: Moraes. (2002. *Yo y Tú*. Buenos Aires: Nueva Visión Argentina)
- DELORS, J.** (1996). *Educação, un tesouro a descobrir*. París: UNESCO (1996. La educación encierra un tesoro. París: UNESCO). [https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000109590_spa]
- FBOMS-Fórum Brasileiro de ONG e Movimentos Sociais** (1992). *Tratado de EA para Sociedades Sustentables e Responsabilidade Global*. Livro dos Tratados. Rio de Janeiro: MMA. (1994. *Construyendo el futuro*. Foro Internacional de ONG y Movimientos Sociales. Tratados alternativos de Río'92, pp. 30-38. Madrid: MOPTMA) [<https://www.mma.gov.br/informma/item/8068-tratado-de-educa%C3%A7%C3%A3o-ambiental-para-sociedades-sustent%C3%A1veis-e-responsabilidade-global.html>]
- FERRARO, Jr.** (organizador) (2005). *Encontros e caminhos: formação de educadoras (es) ambientais e coletivos educadores*. 3 volume. Brasília: MMA/MEC.
- FLICK, Uwe** (2012). *Introdução a metodologia de pesquisa. Um guia para iniciantes*. Rio de Janeiro: Penso. (2012. *Introducción a la investigación cualitativa*. Madrid: Morata).
- FREIRE, Paulo** (1966). *Pedagogia da Autonomia: saberes necesarios á prática educativa*. São Paulo: Paz e Terra. (1996. *Pedagogía de la autonomía: saberes necesarios para la práctica educativa*. México: Siglo XXI).
- GARAUDY, Roger** (1979). *Apelo aos Vivos*. Rio de Janeiro: Nova Fronteira.
- HERRERO, YAYO; CEMBRANOS, FERNANDO; PASCUAL, MARTA** (2016). *Cambiar las gafas para mirar el mundo. Una nueva cultura de la sostenibilidad*. 3ª edición. Madrid: Libros en Acción.
- MORÍN, Edgar** (2011). *Os Sete Saberes Necessários à Educação do Futuro*, 2ª edição. São Paulo: Cortez Ed. (2002. *Lo siete saberes necesarios para la Educación del Futuro*. Madrid: Paidós).
- OCA - LABORATÓRIO DE EDUCAÇÃO E POLÍTICA AMBIENTAL - ESALQ/USP** (2016). *O "Método Oca" de Educação Ambiental: fundamentos e estrutura incremental*. *Ambiente & Educação*. Revista de Educação Ambiental. Programa de Pós-Graduação em Educação Ambiental. Universidade Federal do Rio Grande - FURG. Volume 21, nº1. [<https://periodicos.furg.br/ambeduc/article/view/6012>]
- RAYMUNDO, M HENRIQUETA; BIASOLI, SEMÍRAMIS; BRANCO, EVANDRO; SORRENTINO, MARCOS** (org) (2019). *Avaliação e monitoramento de políticas públicas de educação ambiental no Brasil: transição para sociedades sustentáveis*. Piracicaba: ANPPEA
- RUSSEL, BERTRAND** (2015). *A conquista da felicidade*. Lisboa: Relógio D'Água. (2016. *La conquista de la felicidad*. Madrid: De bolsillo).
- SANTOS, BOAVENTURA DE SOUSA**. *Pela Mão de Alice. O Social e o Político na Pós-modernidade*. São Paulo: Cortez. 2013. 14ª Ed. (De la mano de Alicia. *Lo social y lo político en la postmodernidad*. Bogotá: Siglo del Hombre editores, 2ª edición).
- SHIVA, VANDANA** (2005). *Democracia da Terra; Justiça, Sustentabilidade e Paz*, South End Press (2006. *Manifiesto para una democracia de la tierra: Justicia, sostenibilidad y paz*. Madrid: Paidós.)
- SORRENTINO, MARCOS; GÜNTZEL-RISSATO, CÍNTIA; ANDRADE, DANIEL FONSECA; ALVES, DENISE MARIA GÂNDARA; CASTELLANO, MARIA; PORTUGAL, SIMONE; BRIANEZZI, THAÍS; BATTAINI, VIVIAN.** (Orgs.) (2013). *Educación Ambiental e Políticas Públicas: Conceitos, Fundamentos e Vivências*. 1ª ed. Curitiba: Appris.
- TASSARA, EDA T. DE O. E ARDANS, OMAR** (2006) *Mapeamentos, diagnósticos e Intervenções Sócioambientais*. Documento Técnico. Brasília: Ministério do Meio Ambiente.
- THIOLLENT, MICHEL** (1988). *Metodologia de pesquisa-ação*. 4ª edição. São Paulo: Cortez Ed.
- VIEZZER, M.L.** (2005). *Pesquisa-ação-participante (PAP): origens e avanços*. en: FERRARO-JUNIOR, L. A. (Coord.). *Encontros e Caminhos: formação de educadoras(es) ambientais e coletivos educadores*. Brasília: Ministério do Meio Ambiente, Diretoria de Educação Ambiental, p.277-294.